

## CONCLUSIONES EVENTO PRESENCIAL LIMA

El evento de conexión con Medellín sobre el tema 3: *La educación integral en la era digital* se llevó a cabo el día 25 de setiembre de 2012. Se realizó en las instalaciones de Fundación Telefónica en Lima y congregó a un aproximado de 90 personas. Los ponentes que participaron fueron: María Angélica Pease (doctora y catedrática en psicología cognitiva en la Pontificia Universidad Católica del Perú) y César Ruiz de Somocurcio (director editorial y de contenidos del Centro Iberoamericano Neurociencia Educación y Humano - CEREBRUM). La moderación estuvo a cargo de Hugo Díaz (Asesor de Fundación Telefónica y miembro del Consejo Nacional de Educación).

### Programa Lima

Hora	Actividad
18 - 18.30	Palabras de bienvenida a cargo de Fundación Telefónica. Presentación de conclusiones sobre los debates y actividades <i>on line</i> a cargo de Hugo Díaz.
18.30 - 18.45	Videos de las conclusiones del tema 3: <i>La educación integral en la era digital</i> realizados por José de la Peña y Richard Gerver.
18.45 - 19.30	Mesa redonda Pease – Ruiz de Somocurcio. Moderador: Díaz
19.30 – 20.20	Discusión, réplicas e intervención del público.

### Conclusiones de Richard Gerver

La creatividad es la habilidad de buscar algo interesante, ser curioso, tener la confianza y el coraje de investigar ese interés, establecer hipótesis, jugar, experimentar, moldear, conformar y, como resultado de eso, llegar a un nuevo entendimiento; a un nuevo uso de algo; a una nueva habilidad para hacer algo nuevo. Por ello, para Richard Gerver, creatividad y aprendizaje son lo mismo. Se nace creativo, pero se instruye a los estudiantes a hacer siempre y exclusivamente las cosas bien, como la clave del éxito. Sin embargo, al hacerlo de esta manera, no se aprende nada; solo se obedece. Se aprende al equivocarse y al darse cuenta de que hay algo que no se puede hacer. Asimismo, es necesario estimular la capacidades de los estudiantes por encima de los contenidos, dejando abiertas siempre procesos y preguntas, propiciando el trabajo colaborativo, provocando el debate y proponiendo nuevas experiencias. Solo así se podrá hablar de una educación integral. Esta labor debe ser responsabilidad no solo del docente, sino de toda la comunidad.

Sobre la base de las conclusiones de Richard Gerver, María Angélica Pease comentó que no es viable dejar de educar integralmente, como si se pudiera dividir la mente del cuerpo. El solo

hecho de que se intente educar sin tener en consideración variables como las emociones, los valores y las motivaciones supone que buena parte del proceso de enseñanza ha sido desatendido. Asimismo, subrayó que para ella pensar es también crear y, por eso, fomentar la creatividad y la curiosidad en los estudiantes es fomentar el razonamiento y el análisis. Finalmente, habló de los cambios en las estructuras mentales y procesos internos que producen las tecnologías de la información y la comunicación. Puso como ejemplo las redes sociales y destacó que hoy la virtualidad allí es tan real como en “la realidad”. Por ello, más allá de pensar qué hacer con la tecnología en las aulas, instó a pensar tecnológicamente; bajo la lógica de estas nuevas estructuras.

Por su parte, César Ruiz de Somocurcio contextualizó el proceso de enseñanza y aprendizaje. Comentó cómo los padres ceden la formación de sus hijos a los docentes y de cómo hoy los estudiantes son bombardeados de información. Recalcó, también, la importancia de devolverle la confianza al docente en su rol formador, permitiendo que sea flexible, transformador e innovador. Sin embargo, advirtió que si el docente no investiga, no existe la posibilidad de innovar, pero que la tecnología abre la puerta para que tal investigación sea factible. Finalmente, cerró con la idea de que sin emoción, no hay atención y, sin ella, es imposible lograr aprendizajes significativos. El aprendizaje no puede estar, entonces, disociado de las emociones.

***“La educación integral en la era digital. ¿Para qué educar?”***  
**Nuestros expertos responden.**

María Angélica Pease:

*“Hoy, para los estudiantes, la virtualidad es tan real como “la realidad”. Hay una suerte de desmaterialización de la experiencia real. Más allá de lo tecnológico, existe claramente un proceso interno de saberse no solo aquí y ahora, si no en cada una de las virtualidades en las que se interactúa. El docente debe estar preparado para afrontar este nuevo contexto y guiar a sus estudiantes hacia un óptimo desarrollo.”*

César Ruiz de Somocurcio:

*“La tarea es un cambio de perspectiva. El alumno debe aprender a vivir adecuadamente en la era digital, no a simplemente pasar el curso. Depende de la motivación para que el cerebro, que es plástico, quede moldeado de aprendizajes significativos y esta motivación es insuficiente si el éxito se basa solo en la nota.”*

***“La educación integral en la era digital. ¿Para qué educar?”***  
**A nuestra comunidad le importa.**

**Preguntas**

- “Mi centro educativo no cuenta con la tecnología necesaria para trabajar basándome en TIC. Como opción, he realizado con los estudiantes salidas de campo y experiencias, como la creación de un biohuerto, para luego llevarlas al aula. Dada la situación, ¿este puede ser un camino para desarrollar una educación integral con mis alumnos?”
- Estamos acostumbrados a que los alumnos desarrollen sobre todo el hemisferio izquierdo del cerebro. ¿Cómo cambiar esta tendencia, para desarrollar también el

hemisferio derecho, en alumnos adolescentes que ya comenzaron su proceso educativo y que ya están acostumbrados a una educación contenidista?

### Respuesta

Para la primera pregunta: Para llevar a cabo una formación integral del alumno no hacen faltan TIC. Indudablemente, contar con ellas facilita la labor en muchos casos. Sin embargo, más importante que la infraestructura con la que se cuenta es la creatividad, las ganas de innovar y la capacidad de motivar a sus alumnos del docente. Formar integralmente significa enseñar a vivir y, por ejemplo, una *combi* (servicio de transporte público del Perú) es un espacio extraordinario para mostrar muchos tipos de relaciones que suceden, a nivel micro, en el país. No es descabellado trabajar en un curso de Formación Ciudadana o Realidad Social un análisis así y, como es evidente, no hace falta una sola TIC. Asimismo, la idea del biohuerto es genial; es motivadora, genera responsabilidades y sensaciones. En consecuencia, si consideramos que estas iniciativas favorecen la educación integral. Otra forma, un poco más TIC, es trabajar con los alumnos bajo las lógicas de los juegos de video (que es la lógica de muchos juegos tradicionales), pero fuera de ellos: vale decir, utilizando un sistema de recompensas al lograr objetivos, por ejemplo.

Para la segunda pregunta: Como ya hemos dicho, es imposible separar la experiencia intelectual de la emotiva. Leer un libro, realizar el desarrollo de una ecuación, llevar una clase de historia, etc. nos genera sensaciones. Si intentamos aprender dejando de lado nuestra emotividad, nos será más difícil captar las ideas porque probablemente estamos desmotivados. Si durante varios años hemos venido aprendiendo sin motivación, sin lugar a dudas, un profesor motivador va a lograr buenos resultados con nosotros. Recuerden que el cerebro es plástico y depende de la motivación que los aprendizajes se afiancen. No se trata de que por que estos jóvenes estudiantes ya comenzaron a aprender de una forma, no sirvan más, en términos emocionales, por ejemplo. El tema ahí es trabajar la motivación, a partir de la innovación o la transformación, para que los estudiantes quieran pasar de una formación contenidista a una integral.

### Tras nuestro paso por el tema 3, “Lima” propone:

- El aprendizaje no puede estar dissociado de las emociones. Es imposible dejar la emotividad de lado durante el proceso de enseñanza – aprendizaje. El docente debe ser capaz de guiar la formación del alumno para la vida y no para simplemente pasar el curso.
- La virtualidad es real. Conviene dejar de lado la idea de que las relaciones, problemas y sensaciones que se desarrollan allí no afectan a los estudiantes en la misma medida en la que lo hace la “experiencia real”. Partiendo de esto, el docente podrá guiar mejor la formación integral de sus estudiantes.
- La formación integral no depende solo del docente. Hoy, es necesario que exista un compromiso de todos para optimizar los resultados educativos.